



**SESIÓN PLENARIA ORDINARIA**

(Se reanuda la sesión a las dieciséis horas y cinco minutos)

**6.- Comparecencia del presidente del Gobierno, a petición propia, ante el Pleno, a fin de informar sobre los decretos de cese y nombramiento de los consejeros de Sanidad. [10L/7600-0004]**

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Buenas tardes, señorías.

Continuamos con el Pleno, con el punto número 6.

LA SRA. OBREGÓN ABASCAL: Comparecencia del presidente del Gobierno, a petición propia, ante el pleno, a fin de informar sobre los decretos de cese y nombramiento de los consejeros de Sanidad.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Tiene la palabra el presidente del Gobierno, el Sr. Revilla, por un tiempo máximo de 30 minutos.

EL SR. PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Revilla Roiz): Buenas tardes.

Vengo a cumplir un trámite legal que es dar información de un cambio en el consejo de Gobierno, es habitual que a lo largo de una legislatura pues por distintas razones, razones personales, razones políticas, haya algún cambio en la composición del Gobierno. Yo tuve ocasión hace año y pico, ya no recuerdo la fecha, también de dar cuenta aquí de otro relevo y hoy pues cumplo con ese trámite obligatorio de dar cuenta del relevo en la consejería de Sanidad.

El día 11 del mes pasado presentó su dimisión Miguel Rodríguez, consejero de Sanidad por motivos personales. Hay que entender que esta persona ha soportado como todos los que estamos aquí unos en mayor medida, entonces en menor medida, 3 años muy duros, muy duros, con decisiones en algunos casos impopulares pero necesarias desde el punto de vista sanitario en aras, esas medidas de preservar la salud pública que han afectado a todos, pero muy especialmente a este consejero, que tiene una situación de salud un poco complicada y todo este estrés de estos 3 años, pues le ha llevado a tomar esta decisión de manera voluntaria.

Quiero antes de hablar del nuevo nombramiento, hablar del anterior, de Miguel Rodríguez. Ha sido muy criticado aquí en este parlamento, yo he tenido la ocasión de defenderle en todas las ocasiones en las que se ha pedido su dimisión, yo no sé si otro consejero lo hubiera hecho mejor, no lo sé, lo que sí tengo que valorar es el resultado final de esta pandemia que, lejos de haber terminado, está en unos índices a nivel mundial verdaderamente preocupantes. Yo me he quedado asustados porque estamos mirando un poco los datos de España, pero cuando esta mañana me han dado los datos de lo que está ocurriendo en Europa, en estos momentos la pandemia tiene los índices de incidencia mayor de la historia de la pandemia, cierto que no tienen las consecuencias letales que tenía entonces, no tenía la presión hospitalaria, que era el factor más perjudicial de este virus.

Pero es que cuando veo que España está en 461 incidencia por 100.000 habitantes y veo que hay países en estos momentos que están Alemania en 3.700; Austria, en 7.800; Países Bajos, en 4.800, bueno España es ahora mismo dentro de los países europeos uno de los que tienen los índices más bajos de Europa.

Pero yo lo que tengo que valorar, que esta pandemia, más allá del desastre económico, que ha traído como consecuencia y de aquellos que han tenido que padecerlo en unos grados más graves, más benignos, es la cantidad de gente que ha muerto. Ese es el dato más terrible, ha habido un momento de la pandemia donde mucha gente no se ha podido despedir de sus familiares y, al final en una guerra ahora mismo lo que se habla al final de las guerras es cuántos han muerto en una pandemia. También hay que hablar de cuánta gente ha fallecido como consecuencia final y dato de si se ha hecho una gestión, que no es solamente el consejero ni mucho menos de todo el sistema cántabro de salud, he de decir que Cantabria ha sido un ejemplo comparable bueno, a nivel nacional solo hay 3 autonomías con nuestros niveles: Canarias, Baleares, Cantabria, que están en un 0, 5 por 100.000 habitantes, un 5 por ciento de fallecidos.

He estado mirando incluso los datos de Alemania, un 1,8; Reino Unido, 1,7. En España nosotros hemos tenido casi la mitad de fallecidos que la media de España, la mitad en una región donde el envejecimiento de la población era un factor determinante a la hora de los fallecimientos, moría la gente mayor, la gente que estaba ya con alguna patología y, sobre todo con años. Y Cantabria que es, pues como Asturias, Galicia, la que más personas mayores tiene, pues es un balance extraordinariamente positivo en comparación con otros territorios. Tenemos una incidencia o hemos tenido una incidencia de fallecidos, la mitad que Castilla y León, la mitad que Asturias, la mitad que el País Vasco; nuestro entorno le ha ido en la pandemia en cuanto a fallecidos, mucho, mucho peor.



Entonces, este hombre, pues ha hecho lo que ha podido, como todos los que han estado al frente de estos. Yo mismo he tenido con él discrepancias, discrepancias públicas en alguna medida, pero jamás injerencia, jamás. No podrá decir el consejero de sanidad jamás que yo le haya conminado, le haya dicho tienes que hacer esto; primero, porque asumo que en una pandemia no hay más competencia que la que tiene sanidad, las órdenes las firma sanidad. Lo mismo que le digo al nuevo consejero en materia sanitaria, yo le puedo dar instrucciones en otra materia, pero cuando se habla de la salud de los ciudadanos de Cantabria tiene la responsabilidad y hay que otorgársela con todo el derecho que tiene y no puede haber nadie, ya digo, ni el anterior un consejero que no lo ha dicho, naturalmente que jamás yo le haya llamado, tienes que hacer esto, porque tenía muy claro, muy claro, que no debíamos de meter los políticos, nuestras decisiones, influyendo en lo que es un tema estrictamente sanitario.

Por lo tanto, quiero hacer un balance positivo de Miguel, que ha sido un buen consejero, ha sido un consejero que ha hecho lo que ha podido, que ha librado esta batalla de manera correcta con relación a lo que estamos viendo en el resto, que ha tenido, cómo no iba a tener críticas porque se han tomado medidas muy impopulares que han afectado a sectores, pero al final él tiene una responsabilidad como la que tiene el que viene ahora de preservar la salud de los ciudadanos de Cantabria. Y yo quiero resaltar esa labor que he defendido públicamente siempre, más allá de alguna discrepancia que he expresado, como cualquier ciudadano y siendo presidente, faltaría más que no pudiera expresarla públicamente, pero jamás metiéndome en las decisiones sanitarias.

Las razones vuelvo a decir personales, como saben ustedes, en una coalición el presidente nombra a los consejeros, los nombra el presidente, pero quién los propone en una coalición es cada partido, yo creo que lo saben todos los que hayan estado alguna vez en coalición y nosotros hemos estado con el PP, con el PSOE. En general, salvo que haya alguna razón de peso al presidente se le comunica el nombre; si lo conoce o si no lo conoce pide explicaciones de quién es esa persona, y en el momento en que se produce la petición de dimisión del consejero de Sanidad, el vicepresidente, que es el partido coaligado con el Partido Regionalista, me dice que han prestado la ... por razones personales. Y también me comunica que tiene otra persona para sustituirle, y me da el nombre de Raúl Pesquera.

Naturalmente, yo inmediatamente llamé al consejero que había presentado la dimisión. Me explica, más allá de que hubiera tenido alguna discrepancia con alguien del Consejo de Gobierno. La razón fundamental que me da es que está delicado salud, que tiene un problema, que los médicos han dicho que se tiene que cuidar mucho. Tiene algún problema, que yo conozco muy bien, de riñón y de otras cosas, y que esto, situación de estrés constante, puede poner en riesgo su situación a futuro y que ha decidido presentar la dimisión. Le agradezco los servicios prestados y a renglón seguido, pues el vicepresidente del Gobierno me presenta el currículum y la persona a la que yo ya conocía, no mucho, pero la conocía de haber oído hablar de él y físicamente también le conocía, de Raúl Pesquera.

Bueno, ante este nuevo consejero, pues cada uno puede tener sus opiniones, pero yo creo que es sobradamente conocido como para que podamos tener un juicio de él. Es una persona de la casa, es un hombre de la medicina de Cantabria, es un hombre de Valdecilla, su nombre, que tiene un currículum de experiencia importante, que tiene máster legalmente aprobados, ¿eh?, correctamente, aprobados y que tiene un bagaje de experiencia, no solamente en la salud de Cantabria, sino que ha recorrido países, donde ha tenido la oportunidad de tener conocimientos suficientes para hacer una buena labor.

Yo estoy seguro que está capacitado para hacer esa tarea, es un hombre trabajador, conoce la sanidad de Cantabria en profundidad. Por lo tanto, yo espero de lo mejor y ya sabemos todos cuáles son los retos que tenemos en Cantabria. En Cantabria tenemos que sacar adelante la protonterapia, ya ha dado un primer paso, poner en marcha la salud mental, que ya habían iniciado Miguel, potenciarla; la atención primaria; las listas de espera. En fin, poco más que decir. Estamos ante una situación donde cualquiera puede poner en tela de juicio al nuevo consejero, puede poner en tela de juicio al anterior, al cual yo he defendido, y seguiré defendiendo siempre que ha hecho una labor adecuada, y esta es la situación que vengo aquí a explicar, que no tiene más motivos que he los que he explicado.

Muchas gracias.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Muchas gracias, presidente.

En el turno de fijación de posiciones por los grupos parlamentarios. Comenzamos por el Grupo Mixto, tiene la palabra su portavoz, el Sr. Palacio, por un tiempo máximo de 15 minutos.

EL SR. PALACIO RUIZ: Gracias señor presidente y bienvenido señor consejero, le deseo por el bien de Cantabria el mayor de los éxitos en su función.

Lamento, señor presidente, la comunicación que nos hace de que la baja ha sido por motivos de salud, porque no teníamos conocimiento, por lo menos yo no tenía conocimiento de esta situación por parte del consejero, y yo creo que él no, no, había, no había aludido a la misma. Es más, yo estaba convencido de que se iba por la mala relación con la consejera de Economía, por la mala relación con el PRC, con la mala relación con los sindicatos médicos, con la mala relación, como



el resto del personal y por las críticas que había solicitado su actuación, y lamento muchísimo, lamento muchísimo haber me equivocado.

Yo, yo esperaba que la presentación del nuevo consejero la hiciese del Sr. Zuloaga. Pensé que la iba a hacer pensar que la iba a hacer el, el señor vicepresidente. Por dos razones. Una porque. Una porque, una porque usted no tiene ninguna relación con Sanidad, lo ha explicado por activa y por pasiva. La sanidad no forma parte de sus competencias, ni siquiera designa al consejero; ni siquiera tiene capacidad, se limita a recoger el nombre que le dan y proponerlo; pero no, y lo acaba de explicar, no es usted quien lo designa, sino que es el, sino que lo es el representante o el número uno del Partido Socialista que actúa como vicepresidente.

Y la razón por la que pensaba que iba a ser el vicepresidente el que el que iba a acudir a presentarle es porque la entrevista que concede el consejero en El Diario Montañés es absolutamente esclarecedora. El nuevo consejero no viene a implantar una nueva política sanitaria, viene con un objetivo muy claro, que es trabajar para que el Sr. Zuloaga sea el próximo presidente de Cantabria y trabajar para el éxito del Sr. Zuloaga. Siendo así y siendo un propósito declarado y objetivo, entiendo que trabaja para que usted no sea presidente. Si trabaja para que usted no sea presidente, no entiendo por qué le presenta. Me parecería mucho más razonable que quien aspira a ser presidente y quien va a trabajar para su presidencia lo presente aquí traigo al mío que me va a hacer presidente. Y eso hubiera sido lo razonable. Entiendo que se ve llevado por la formalidad, por la formalidad de la política.

Cuando en esta entrevista se le pregunta a, al futuro consejero, qué que va a hacer. La respuesta es un poco descorazonadora porque va a seguir como hasta ahora. El proyecto es claramente continuista, y no hay ninguna idea nueva que aportar a la actividad.

Claro, desde la perspectiva que yo tenía hasta ahora errónea de qué la dimisión o cese de la actual o del antiguo consejero venía motivada por errores de gestión graves. Me parece peligrosísima esta situación porque si vamos a seguir en lo mismo, le va a quedar poco tiempo. Si efectivamente en la misión como usted explica ha sido exitosa, pues efectivamente tiene sentido que sea continuista. Los cántabros, valorarán si continuar en la misma línea que veníamos desarrollando hasta ahora es lo que ellos quieren o si lo que querían y lo que esperaban era un consejero que llegase con ideas nuevas y con voluntades nuevas. Porque la realidad es que son muchos los temas en los que el nuevo consejero tiene desafíos por delante.

Evidentemente, tiene que recomponer la relación con todos los sindicatos. Entiendo, entiendo que para el que procede de la Unión General de Trabajadores el recomponer la relación tiene que ser más sencillo. Todos somos conscientes de la carta que el día antes del cese las organizaciones y sindicatos remiten tanto al presidente como al vicepresidente explicando que la situación con el anterior consejero es insostenible. Por tanto, esta relación es fundamental.

El deterioro del servicio de Atención Primaria durante la pandemia ha agudizado y ha puesto de manifiesto un problema gravísimo de atención a nuestros, a nuestros ciudadanos. En la actualidad estamos dando citas, cuando un ciudadano quiere ir al centro de salud para la semana siguiente o haciéndole una video llamada o una llamada telefónica como sustituto de la cita. La calidad del servicio que prestamos a nuestros ciudadanos en Atención Primaria deja mucho que desear y entiendo que es otro de los retos a los que él tiene que hacer referencia a esto, y además seguro que le habrá dado una extensa y prolija información de cómo piensa solucionar estos temas, antes de que usted le, le nombrara. No me cabe la menor duda.

Las listas de espera se nos han, se nos han disparado, solo tenemos datos hasta diciembre, pero los datos que tenemos reflejan meses, meses de espera, y no es, no es admisible, incluso las pruebas más urgentes se dilatan semanas y nuestros ciudadanos se merecen una asistencia médica que les cubra.

La protonterapia. La protonterapia ha sido una mala noticia, pero no una mala noticia para los cántabros ha sido una mala noticia para todos los españoles, porque hemos mantenido dos informaciones. La primera, que vamos a ser, la primera, el primer servicio de protonterapia que esté en activo en toda España, y la segunda que va a estar en el 2025. Luego entiendo que eso quiere decir que en ningún otro servicio en España va a estar disponible hasta el 2026. Creo que es una mala noticia para Cantabria y para España.

Y luego tiene un desafío enorme con la contratación de servicios externos. No es hoy el día de hablar extensamente de Ambuibérica, pero tenemos 70, casi 100 expedientes abiertos de demandas de trabajadores contra la empresa, una empresa a la que le estamos renovando en estos momentos el contrato que tiene y que se lo podemos renovar por 2 años más. No sé cuál va a ser la actitud del consejero, pero además de este problema gravísimo que tiene con todos los trabajadores, tienen inspecciones de trabajo por la indebida calidad de los centros de trabajo en los que estos trabajadores dispensan su, su, o ejercer su actividad.

Son muchos desafíos y muchos problemas para un planteamiento continuista. Yo la verdad es que esperaba, esperaba que sus expectativas fueran de modificación de todos los problemas y luego fuera el tiempo, ese juez inmisericorde, que nos impide en el poco que le queda, en el año escaso que nos queda el ponerlo remedio, pero que sí; por lo menos



hubiera habido una actitud de mejora, de modificación y de cambio respecto al servicio que nuestros ciudadanos reciben y el que merecen recibir.

Sea bienvenido y espero que tenga mucha suerte.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Muchas gracias, Sr. Palacio.

Por el Grupo de Ciudadanos, tiene la palabra el Sr. Álvarez.

EL SR. ÁLVAREZ PALLEIRO: Gracias, señor presidente. Buenas tardes, señorías.

Pues el pasado 11 de marzo nos encontramos con la noticia de la dimisión. Yo hasta entonces pensaba que era un cese, pero después de lo que ha dicho usted de estos problemas de salud, bueno, pues entonces, o le voy a creer, evidentemente, no voy a poner en duda esto que usted nos ha contado, pero es la primera noticia que tenemos con referencia a la salud del anterior consejero.

Bueno, pues el día 11 nos enteramos de la dimisión del consejero de Sanidad, y yo creo que no me equivoco si digo que no ha habido un grupo parlamentario en esta Cámara, más crítico con el Sr. Rodríguez. Yo personalmente he pedido cuatro veces su dimisión desde esta tribuna, y cuatro veces que no ocurrió. Y yo pensaba que no había ningún consejero de sanidad que hubiese merecido la, el cese tanto como el Sr. Miguel Rodríguez hasta que hace poco, el día 16, nos hemos enterado, nos hemos desayunado con la sentencia de 14 años y 11 años de inhabilitación para los altos cargos de la consejería de la legislatura anterior, en que era la consejera de Sanidad la Sra. María Luisa Real. Lo que certifica que la sanidad en manos del PSOE no solamente es una chapuza, sino que además ha estado salpicado de episodios de corrupción.

También Ciudadanos pidió en su momento, en la legislatura pasada la dimisión de la Sra. María Luisa Real cuando nos enteramos, que había un informe que ella recibió, que guardó deliberadamente durante meses en un cajón de la mesa de su despacho y que cuando se hizo público a través de los medios de comunicación ese informe fue la base en la que se ha sustentado la sentencia que hemos conocido hace unos días, de 14 y 11 años de inhabilitación. Pero seguramente también, también hablaremos de este asunto en esta Cámara y de las responsabilidades políticas que en esta comunidad autónoma, que en Cantabria nunca paga, absolutamente nadie.

Usted ha hecho, Sr. Revilla énfasis a la hora de hablar del consejero de Sanidad o del exconsejero de Sanidad por los datos del exceso de mortalidad, y son datos que no son discutibles. Somos de las comunidades autónomas donde ese exceso de mortalidad ha sido sin ningún género de dudas, mucho menor. Esto es indiscutible.

Como también otras medidas que se han tomado en esta comunidad autónoma, cuyos datos tampoco son cuestionables, como, por ejemplo, que en la segunda quincena del mes de diciembre y el mes de enero, en plena campaña de Navidad, donde muchísima gente se juega muchísima parte de sus ingresos, se tomaron en esta comunidad autónoma por parte del consejero, de la exconsejero, perdón, de Sanidad, el Sr. Miguel Rodríguez y apoyado por usted, que es el presidente, las restricciones más duras de toda España y sin embargo, en esa quincena última de diciembre y en enero: Cantabria estuvo en los primeros puestos del número de contagios, hubo muchas comunidades autónomas donde las restricciones fueron ostensiblemente menores y, sin embargo, los datos epidemiológicos fueron mayores.

Es verdad que nos estábamos y nos estamos enfrentando a un virus al que todavía no acabamos de conocer su comportamiento, con lo cual a mí tirar de datos, buenos, malos, regulares, en esta pandemia, porque quiere que le diga, no me, no me parece, no me parece muy sensato.

Ha hablado usted del exceso de mortalidad. Me gustaría que me explicara también a mí no, al Sr. Zuluaga cómo se puede saber que Cantabria ha sido la comunidad autónoma de España que más vidas ha salvado. Lo dijo el día de su vídeo en la terraza del Palacio Festivales, el vicepresidente de Cantabria, lo ha vuelto a decir hoy en el foro de la cadena SER. Y a mí me gustaría saber cómo se consiguen esos datos. Supongo que será una relación entre personas infectadas, hospitalizadas, de gente que acabó en la UCI y de gente que se recuperó.

Yo estoy con usted, yo después de estas seis horas de pandemia y de las que tengan que venir, que ojalá no sea ninguna más, prefiero hablar y recordar a todas las víctimas. Y no habla de las vidas que hemos salvado, porque además nadie salva vidas, salva nuestro personal sanitario. Y la responsabilidad de todos y cada uno de los ciudadanos frente a esta pandemia.

Lo ha dicho también el Sr. Palacio, pero yo también pensé que tenía que haber subido el Sr. Zuluaga a explicarnos el nombramiento de este consejero; porque es el que ha dado el nombre que usted luego ha ratificado. Sabemos que por Reglamento, evidentemente, el que tiene que dar explicaciones aquí es usted. Pero como hizo una concejalía del Partido Socialista, parece que no va con el presidente de Cantabria.



Y creo que usted en muchas ocasiones lo ha dicho, que ha discrepado del Sr. Miguel Rodríguez. Pero creo que usted se ha escondido y que ha evitado su responsabilidad.

Por supuesto que en una pandemia, todos los informes médicos y científicos tienen una especial relevancia en las decisiones que se tomen, pero siempre hay que tomar esas decisiones de manera consensuada con todos los consejeros de su Gobierno. Porque más allá de las cuestiones médicas o de las cuestiones epidemiológicas también hay que ver qué pasa con la industria, qué pasa con el empleo, qué pasa con la educación. Y sopesar, valorar y tomar decisiones, teniendo en cuenta todos estos ejes, como han hecho el resto de comunidades autónomas. Que usted siempre ha evitado ser responsable de esas decisiones que se han tomado, que como usted mismo ha dicho en algunas ocasiones le ha llevado a usted a cuestionarle públicamente las decisiones.

Yo creo que han tomado el camino más fácil. El señor exconsejero de Sanidad tiró por el cambio del medio. Si por él hubiera sido todavía estábamos confinados; alguna vez lo dijo él aquí: que él sería más duro todavía tomando medidas. Si por el Sr. Miguel Rodríguez fuera todavía estábamos confinados.

Y creo que es su responsabilidad aplicar las restricciones más duras que se han aplicado en España y creo que se hizo a espaldas del resto del Gobierno, del resto de los consejeros que tenían que calibrar y valorar, por lo que estaban sufriendo los pequeños y medianos empresarios, los autónomos y los trabajadores de esta comunidad autónoma.

Pero miren, no nos centremos solo en la gestión de la pandemia; que ha sido el gran reto y sigue siendo el gran reto sanitario de esta legislatura. Pero hay más, hay más allá; hay más gestión; más allá de la pandemia.

El 11 de marzo dimite el consejero de Sanidad, tan solo un día después de que dimite la gerente del Servicio Cántabro de Salud, la Sra. Celia Gómez. Y es el final anunciado de una serie de dimisiones y ceses que se han ido produciendo a lo largo de toda la legislatura. Paloma Navas, directora general de Salud Pública. Sara Nigueruela, de la secretaria general. Ana Belén Rodríguez, directora de Recursos Humanos. Alicia Gómez; Beatriz Cosar; Víctor Casal; Trinitario Pina; Carmen García. Quedaban dos o tres, que acaban de ser sustituidos por personas me imagino de la confianza del nuevo consejero. Era algo anunciado. Se había quedado solo como el general Custer. Se había quedado absolutamente solo, el consejero de Sanidad.

Podríamos hacer un repaso cronológico de todas las polémicas en las que se vio envuelto el consejero de Sanidad. Podríamos hacer un repaso de las veces que usted, públicamente, desautorizó al consejero de Sanidad. Podríamos hacer un repaso también de las veces que se tomaron las medidas sanitarias, al día siguiente se tomaron otras y dos días después se tomaron las contrarias. Podríamos hablar de las desavenencias y de los desencuentros públicos y notorios con la consejera de Economía. De hecho, cuando se fue el anterior consejero, en el Diario Montañés le metió unos buenos quantazos a la consejera de Economía.

Y podemos hablar de cómo ha dejado la Sanidad el consejero de Cantabria. Voy a dar tres ejemplos. El primer ejemplo es un ejemplo personal, de un usuario de la Sanidad como yo. El segundo será lo que están sufriendo algunos médicos en atención primaria. Y el tercer ejemplo se lo voy a poner con lo que dice el propio personal sanitario de la Sanidad de Cantabria.

Miren, yo tengo una hernia discal, la C 3; no me da mucho problema, alguna cosilla pero bueno: C 3. Fui en mayo a pedir que me viera el neurocirujano. Y a finales de mayo me vio, me dio el volante para una resonancia magnética. En mayo voy a Valdecilla. Resonancia magnética, a finales de enero, a las 5 de la madrugada; porque las están haciendo de noche para intentar acortar la lista de espera. Lo dije, a las 5 de la mañana y a la hora que fuera, ¡faltaría más!, allí estuve, finales de enero, creo que fue el 28 ó 29.

He tenido que pedir otra vez cita para que me vea el neurocirujano con esa resonancia magnética, valorarme. Y bueno, y a ver qué hacemos con mi hernia discal.

¿Sabe para cuándo tengo la cita? Para el 2 de febrero de 2023 -de 2023- Las chicas que estaban allí en el mostrador de neurocirugía, estaban como avergonzadas, decían: Es que es lo que me sale del ordenador. -Digo- Chicas, pues no os preocupéis; si sale esa fecha, esa fecha es la que me toque. No tengo más que aguantarme y cuando me toque. No es nada urgente. Es algo que puede esperar. Perfecto.

Pero esto, que además lo pongo como ejemplo porque soy yo, y así no revelo ningún dato insustancial, es lo que le pasa a mucha gente en Cantabria. Tenemos ejemplos, me imagino que todos, de personas que tienen que ir a hacerse revisiones médicas y son 3, 4, 6, 8, 10, 12. En mi caso, desde que voy al médico por primera vez, al especialista, hasta que vuelvo a verle son 20 meses: 20 meses.

El segundo ejemplo que le quiero dar es la agenda de un pediatra, que la tengo en el móvil, que le arriba pero me acuerdo perfectamente. A las 9 de la mañana, visita presencial. A las 9 de la mañana, consulta telefónica. A las 9 de la mañana, consulta telefónica. A las 9 de la mañana, consulta por urgencias. A las 9 de la mañana, consulta telefónica. A las



9 de la mañana, consulta telefónica. A las 9 de la mañana, consulta telefónica y a las 9 de la mañana, consulta telefónica. – Dije- Me estáis vacilando. No, no. Me mandaron todos los pantallazos para ver que era la agenda.

Le habían puesto a un pediatra a las 9 de la mañana: una consulta presencial, una consulta por urgencias y 7 consultas telefónicas.

Creo que el señor consejero, el nuevo consejo de Sanidad, está tomando nota de esta cosa que le estoy diciendo.

Y el tercer ejemplo que le quiero poner de cómo se ha dejado a la Sanidad de Cantabria. Ha hecho alguna referencia también el Sr. Palacio.

Estimado presidente y vicepresidente del Gobierno de Cantabria, los sindicatos con representación en la mesa sectorial de Sanidad: Comisiones Obreras, ATI, SATSE, CSIF, UGT, Sindicato Médico, hemos tomado conjuntamente la decisión de poner en su conocimiento la **debacle** -la debacle en negrita- a la que nos están llevando con su mala gestión, los responsables máximos de Sanidad y el Servicio Cántabro de Salud, con el fin de que quede constancia de los problemas existentes en la Sanidad cántabra y de la total ausencia de soluciones por parte de los que ustedes designaron en su día para llevar a cabo tan importante encargo.

En reiteradas ocasiones hemos expresado públicamente la falta de respeto de estos gestores hacia los trabajadores que han demostrado continuamente su profesionalidad y entrega en los momentos tan difíciles que nos ha tocado vivir.

Solo hemos encontrado a cambio: bloqueo, indefensión, ausencia absoluta de transparencia y diálogo inexistente. Y esa frase que me parece demoledora: es la única Administración Sanitaria con la que los sindicatos no hemos llegado a ningún acuerdo. Y están hablando los sindicatos, incluso UGT que es el brazo sindical del Partido Socialista al que pertenece el Sr. Rodríguez.

Estamos en manos de un consejero que ni está ni se le espera. No ha acudido a ninguna mesa sectorial en toda la legislatura. Mesa que debe presidir. Es posible que por vergüenza de participar en una pantomima que él promociona a través de sus subordinados del servicio cántabro de salud, gerente y subdirección de recursos humanos entre otros. Ha hecho una dejación absoluta de sus funciones y ha demostrado una bochornosa capacidad de imputar incompetencias en cuantos nombramientos y recambios ha efectuado desde su elección, el 8 de junio del año 2019. En tan solo dos años y medio vamos por el cuarto secretario general de la consejería de Sanidad.

La realidad –sigo con la carta- Yo creo que no hay nadie mejor que los propios profesionales de la Sanidad para que hablen por mi boca en este caso: La realidad que pertenece se palpa en el ambiente... -perdón- La realidad que perfectamente se palpa en el ambiente es una sanidad altamente deteriorada que al consejero de Sanidad y sus subordinados poco les importa; no han sido capaces ni tan siquiera de gestionar un plan de recursos humanos que contemplen las necesidades de personal para llevar adelante una asistencia sanitaria acorde con las necesidades actuales de la población de Cantabria.

Mientras tanto, todo sigue empeorando. -ahora esto todo viene en negrita- los trabajadores del servicio cántabro de salud de todos los niveles asistenciales se sienten y están abandonados.

No podemos estar inactivos mientras se deteriora de forma irreversible nuestro sistema público de Sanidad y la calidad asistencial que hemos ido construyendo día a día, por estar en manos de unos... -otra vez negrita- **gestores**, ineficaces y soberbios, sin ninguna capacidad de diálogo y ausencia de transparencia.

Y acabo con el último párrafo. Por tanto, solicitamos de ustedes, del presidente y del vicepresidente, medidas encaminadas a corregir la gestión del consejero de Sanidad, el Sr. don Miguel Javier Rodríguez Gómez, por dejación de funciones e inoperancia en las mesas sectoriales, en las que no se tratan más asuntos que los que a él le interesa.

CSIF, Sindicato Médico de Cantabria, SATSE, ATI, UGT y Comisiones Obreras.

Carta que se envió a los medios de comunicación, el 9 de marzo.

Un día después dimite. Vamos a dejarlo así, dimite la gerente del Servicio Cántabro de Salud. Y al día siguiente dimite el consejero de Sanidad.

Solamente le puedo desear al nuevo consejero todos los aciertos, porque eso redundará en la salud de todos los cántabros. El esfuerzo lo doy por supuesto, seguro que se esforzará usted y todo su equipo en sacar adelante las mejores iniciativas y políticas para nuestra Sanidad. Pero en política como en el fútbol, nos exigen resultados. Y si lo hacemos bien y los resultados son buenos, merecemos la renovación, seguro; pero si los resultados no son buenos, merecemos como en el fútbol que nos manden para casa.



Muchas gracias.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Gracias, Sr. Álvarez.

Por el grupo Socialista tiene la palabra la Sra. Cobo.

LA SRA. COBO PÉREZ: Gracias señor presidente. Señorías buenas tardes.

Aunque sea una obviedad, creo que es importante empezar esta intervención recordando que cuando este Gobierno tomaba posesión, en verano de 2019, 8 de julio de 2019, nada hacía pensar que la crisis sanitaria más importante en 100 años iba a trastocar toda nuestra vida, golpeándonos cruelmente y llevándose por delante la vida de muchos conciudadanos, a cuyas familias y personas cercanas quiero reiterar nuestro sentimiento de dolor compartido por sus pérdidas.

Ni siquiera cuando las consejeras y consejeros de este Gobierno planteaban sus estrategias de legislatura, ni cuando se aprueban los primeros presupuestos de la comunidad de esta legislatura se podía pensar que esta catástrofe iba a desbaratar a nuestra sociedad y, por supuesto, poner en jaque toda la gestión política planificada.

Todos los consejeros y yo diría que todos los responsables políticos en todos los niveles de la Administración han compartido la enorme responsabilidad de gestionar esta crisis sobrevenida y sus terribles consecuencias. Y ello, evidentemente, conlleva un coste personal, político y profesional que ha tenido consecuencias políticas evidentes.

Es algo que ha sucedido en todas las escalas de la Administración y en todos los territorios, más allá de los colores políticos de cada gestor.

De esta manera hemos visto desde el estallido de la pandemia que muchos responsables políticos y muchos gestores públicos han ido dejando sus cargos. De hecho, 10 máximos responsables políticos de la gestión sanitaria; 10 consejeros y consejeras de Sanidad han dejado sus cargos por dimisión, cese o cambio de Gobierno, sin llegar a ver al final la pandemia. En escalones inferiores también son incontables los responsables políticos y de gestión que han seguido ese camino, y por variadas razones, eso sí.

Pero una vez establecido este marco global, debemos centrarnos en lo sucedido en nuestra comunidad, en Cantabria, donde finalmente hemos asistido a la salida del consejero de Sanidad, el Sr. Rodríguez. Una salida que me apena como ciudadana cántabra, como compañera de partido y como representante público.

Digo que me apena y lo hace en la misma medida que me abochorna y me asquea el indisimulado y vergonzante regocijo de algunos representantes políticos.

Este consejero ha sufrido sus descalificaciones, sus insultos, comentarios públicos en esta cámara y en esta tribuna y en los medios de comunicación, que con mucho trascienden el mínimo decoro exigible a cualquier persona con responsabilidades políticas. Aquí se inició casi desde el inicio de la crisis sanitaria, una cacería cuya crudeza se ha reflejado en el Diario de Sesiones de esta cámara y en los vergonzantes titulares periodísticos que algunos irresponsables han generado. Hemos tenido que soportar no ya críticas sino durísimas descalificaciones, que desde luego hoy no voy a repetir. Cataratas de insultos, impropiedades y descalificaciones, y de gruesas acusaciones que, si no mediara la inmunidad parlamentaria hubiera llevado a algún diputado al banquillo de los acusados.

Señorías, por supuesto que los grupos de la oposición han tenido, tienen y tendrán el derecho de criticar la gestión sanitaria de esta pandemia, faltaría más, pero miren, repasando mis intervenciones sobre este asunto encuentro todas las veces en que les pedía con todo el respeto que practicáramos la responsabilidad parlamentaria, dado que los cántabros y las cántabras no merecían ni merecen que los grupos políticos actuásemos de manera tan irresponsable, y desde luego no lo conseguí. En todo ese camino hemos podido prestar atención a la evaluación objetiva que los datos nos iban ofreciendo para valorar la gestión política del Gobierno, porque Cantabria las cosas se han hecho desde el sentido común y las decisiones sanitarias se han tomado partiendo de criterios sostenidos en la evidencia científica y en la racionalidad de la gestión sanitaria, que debe mantenerse siempre a salvo de ocurrencias y, desde luego, de debates de cuñados.

La realidad ha sido tozuda al demostrar que las tasas de incidencia siempre nos han permitido mantener el control sobre la capacidad asistencial a los enfermos de COVID, el proceso de vacunación, ha marchado adecuadamente y eso es algo que hay que agradecer a la planificación y gestión política del consejero, además de valorar y reiterar el titánico esfuerzo sostenido en estos 2 años por los profesionales sanitarios.

En definitiva, Cantabria ha estado siempre entre las comunidades autónomas con menos incidencia y con mayores porcentajes de vacunación, la realidad ha sido tozuda en desmontar algunos discursos populistas, luego cada uno puede hacer las valoraciones que le interese, pero las certezas son indiscutibles, señorías. El consejero no ha estado en todo este tiempo para caer simpático, sino para asegurar la mejor respuesta posible a una crisis sanitaria sin precedentes, basándose, como les he dicho, en evidencias científicas y no en opiniones políticas y todo con el objetivo de salvar vidas y de mejorar la



salud de todos los cántabros y de las cántabras, y eso a veces conlleva a tomar decisiones impopulares frente a quienes promovían el populismo, desde la comodidad de esta tribuna o del atril en las salas de prensa.

Qué fácil es predicar, señorías, y que alejados han estado algunos de cualquier viso de responsabilidad y el consejero en el ejercicio precisamente de esa responsabilidad de proteger la salud de la ciudadanía, se ha visto también refrendado en la toma de decisiones, como el resto de las comunidades autónomas, por las instancias judiciales en unas ocasiones y también, como ha sucedido en el resto de las comunidades, ha sucedido lo contrario, incluso en ocasiones hemos visto cómo decisiones calcadas eran refrendados en unos casos y a la vez rechazadas en otros territorios.

El caso es que la necesaria arquitectura jurídica que ha tenido que irse construyendo para dar cobertura legal a las decisiones de la gestión sanitaria de la pandemia ha sido un ejercicio más de responsabilidad y de trabajo de nuestra Administración sanitaria pública. El consejero deja el ejercicio de su responsabilidad política con el final de la pandemia a la vista, y lo hace tras haberlo gestionado con honradez, tesón y extrema vocación de servicio público, y desde el Grupo Socialista reconocemos y valoramos esa entrega personal y le deseamos lo mejor en lo personal y en lo profesional y damos bienvenida, la bienvenida al nuevo consejero de Sanidad, Raúl Pesquera, mi compañero, que afronta la responsabilidad de conducir la sanidad cántabra para empezar a afrontar los grandes retos y problemas estructurales compartidos en todos los niveles de la gestión territorial, tanto en el ámbito autonómico como nacional y el europeo.

Para afrontar esos problemas estructurales comunes, nadie mejor que un profesional que conoce a la perfección los sistemas de salud autonómicos, el nacional y que además atesora amplia formación y trayectoria profesional en el ámbito europeo. Entre esos retos destacan por su importancia el refuerzo a la Atención Primaria, fuertemente tensionada en estos 2 años y la estabilización de los profesionales de la salud, y quiero hacer un hincapié, Sr. Álvarez, no utilice a la Unión General de Trabajadores de ser imparcial, por favor, porque deje su imparcialidad, que es un sindicato que nada tiene que ver, que nada tiene que ver con el Partido Socialista Obrero Español, más que nuestro fundador, aplíquesele, aplíquesele, aplíquesele, porque desde luego está muy mal informado.

(Murmullos desde los escaños)

Además, sumamos la ilusión por la llegada al proyecto de la protonterapia a nuestro Hospital Universitario Marqués de Valdecilla, un hito que, pese a los augurios interesados de algunos, saldrá adelante, y saldrá bien, de manera que toca desearle al consejero Pesquera los mayores éxitos de gestión con la seguridad de que, como ha hecho su antecesor, el Sr. Rodríguez, antepondrá la salud de los cántabros y de las cántabras y dedicará su tiempo a resituar a nuestro sistema sanitario en la mejor posición posible para afrontar los trascendentales retos a los que nos enfrentamos como sociedad desde la perspectiva de la Sanidad Pública.

Muchas gracias.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Muchas gracias, Sra. Cobo.

Turno por el Grupo Popular, interviene la Sra. Sáenz de Buruaga.

LA SRA. SÁENZ DE BURUAGA: Señoras y señores diputados, señor presidente.

Usted lo ha dicho, ha venido hoy a este Parlamento a cumplir un mero trámite formal de cara a la galería y nada más. Su obligación como presidente es informar a esta cámara de cualquier remodelación de su Gobierno, de eso no tenemos absolutamente nada que objetar, pero la verdad es que esta comparecencia no tiene ningún sentido práctico desde el momento en el que la sanidad de Cantabria no va con el presidente de Cantabria, lo sabe toda la región, lo dice usted en público y no solo lo dice sino que lo practica, y lo demuestra continuamente, así que no sé muy bien para qué viene a explicarnos nada si de la sanidad de Cantabria el presidente no sabe nada, usted se ha desentendido por completo de la sanidad de Cantabria, porque eso es cosa del Partido Socialista y de la obediencia debida a su pacto con el Partido Socialista.

Sé perfectamente lo que dice la ley, nombrar y separar libremente a los consejeros es una atribución del presidente, los nombra, los cesa y da cuenta de ello a este Parlamento haciéndose responsable políticamente de su gestión. Pero en este caso no, en este caso es el Partido Socialista de Pablo Zuloaga el que ordena al presidente de Cantabria cuándo y a quién tiene que cesar y nombrar como responsable de la principal competencia que tiene esta autonomía, que es la sanidad. Dicho de otro modo, Sr. Revilla, en esto usted es solo un firmante de lo que le pone delante el vicepresidente Zuloaga, ni cesa, ni nombra, ni asume las responsabilidades políticas que se derivan de estas decisiones, razón por la que esta comparecencia es un acto completamente vacío de significado político.

Tampoco dirige y coordina la actuación del Gobierno y de una consejería que gestiona más de mil millones de euros, y mucho menos intervienen ni siquiera para corregir la falta absoluta de rumbo de un departamento y una política sanitaria de la que depende la salud de seiscientos mil personas. En resumen, usted a lo suyo, a cuidar el pacto, a alejar los problemas y a esquivar sus responsabilidades, estampa usted su firma decreto, mira para otro lado y que ese desgasten los demás, pero quién se desgasta no es el Partido Socialista, señor presidente, que va, quienes se desgastan son los profesionales



sanitarios y los ciudadanos, que son los paganos del deterioro sin precedentes que sufre hoy nuestro sistema autonómico de salud, porque con ustedes a los mandos nuestra sanidad pública no ha hecho más que retroceder en lugar de avanzar. Esa es la realidad.

Todo eso, señoras y señores diputados, explica cosas tan alucinantes como el comportamiento del Sr. Revilla ante el mayor escándalo de corrupción que se ha producido nunca nuestro servicio público de salud y, por lo tanto, en el Gobierno de Cantabria, ¿lo recuerda, señor presidente?, hace ya algunos años que llamamos a la puerta de su despacho para contarle lo que los jueces han confirmado hoy, para mostrarle con pruebas en la mano que en el Servicio Cántabro de Salud había una trama de contrataciones ilegales de delitos, y usted nos dio un portazo, nos dijo que todo era un cuento y una novela, se lavó las manos, intentó tapar el caso y dio cobertura a la consejera Luisa Real a la que no quiso cesar, a pesar de la alarma social y a pesar de que la fiscalía vio indicios de delito en la actuación de la cúpula de Sanidad y abrió un procedimiento penal, sabiendo lo que ya sabía, sabiendo que no podía dejar en sus manos la sanidad pública de esta comunidad autónoma, le faltó valentía para apartarla de su gestión, le faltó la ejemplaridad y la ética para aplicar a su propio Gobierno lo que predica usted en los platós de televisión.

Así que no nos diga que es implacable con la corrupción, porque si lo fuera, hubiera hecho limpieza inmediata en el Servicio Cántabro de Salud, la tuvo que hacer el Partido Popular, usted no, y si lo fuera la Sra. Real no hubiera terminado su mandato como de hecho lo terminó. Implacable sí, con los demás, pero cuando le toca en casa, pues hace como el avestruz, eso de meter la cabeza en el hoyo para no verlo, yo no lo conozco, yo no sé, yo no he sido, o séase, lo de siempre. Yo le ruego que no nos tome por tontos, señor presidente, que no nos vuelva a decir eso de que usted no conocía ni sabía quiénes eran los exdirectivos del Servicio Cántabro de Salud, entre otras cosas porque son altos cargos, altos cargos nombrados por el Consejo de Gobierno y también el condenado a 14 años de inhabilitación por prevaricación, si usted los conocía mal, pero si no los conocía, todavía peor.

Y, por supuesto, no nos vuelva a decir que con esa sentencia en la mano había cesado a Luisa Real porque no cuela, porque no lo habría hecho sin el permiso del Partido Socialista y el de Pablo Zuloaga, que, por cierto, se ha quedado mudo no, se ha quedado petrificado en este asunto. Y, señor presidente, todo eso explica también cómo ha mantenido contra viento y marea al consejero Rodríguez, con semejante nivel de contestación y de caos en la gestión. Hace ya mucho tiempo que se tenía que haber ido, no por agotamiento sino porque usted le tenía que haber cesado, porque hace ya mucho tiempo que nuestro sistema sanitario público va a la deriva arrastrado a una situación insostenible para profesionales y usuarios.

Yo no voy a ahondar esta tarde en la actitud de Miguel Rodríguez. Yo creo que la imagen que publicó de él un medio de comunicación regional, en plena -gracias- en plena -es que tengo un catarro impresionante- explosión de la pandemia cuidando de su jardín con ese móvil apagado es una imagen lo suficientemente gráfica de su mandato y de su marcha, y que conste, quiero decirlo alto y claro, que en lo personal le deseo lo mejor. De lo que sí voy a hablar hoy es de las consecuencias de su desastrosa gestión y de la situación de tierra quemada que deja en nuestra sanidad pública, que no es ni mucho menos consecuencia de esa pandemia que todo lo tapa, como se ha querido hacer ver hoy aquí, sino de 7 años de gestión del Partido Socialista.

Vengo a hablarles decía de una situación que antes del COVID era mala y que hoy todavía es peor, y es que podría decirse que nuestra sanidad pública sufre hoy un fallo multi orgánico; falla la dirección y la estrategia, porque no ha habido dirección ni estrategia ni, por lo tanto, planificación, señora portavoz del Grupo Socialista; falla la coordinación interna y la gestión, porque nunca antes habíamos visto semejante baile de ceses y de dimisiones ni mayor incapacidad para mantener un equipo directivo en pie; falla la interlocución, como se ha dicho aquí con los sindicatos de la mesa sectorial, tanto que la petición de cese del consejero de Sanidad había concitado en ella una extraña unanimidad sin precedentes algo insólito, diría yo; falla la relación con los profesionales sanitarios, que gracias a su inacción y pasividad cada día son más escasos, que después de darlo todo están agotados, agotados física, psíquica y emocionalmente, y que nunca se han sentido más despreciados -no lo digo yo, lo dicen ellos, se ha leído también hoy aquí- y falla la atención sanitaria a los ciudadanos, que son el centro del sistema. Y es que nunca antes en la historia de esta comunidad había estado en riesgo algo tan elemental como la atención sanitaria a la población.

Con su Gobierno, sí. Puertas cerradas, ciudadanos a la intemperie, y los profesionales a los pies de los caballos, ese es el resumen, así hemos estado y así continuamos; porque la política sanitaria es otro proyecto fallido del Gobierno de Cantabria.

La Atención Primaria está en estado crítico, al borde del colapso, pero solamente la punta del iceberg de una organización sanitaria desbordada y desbordada, en la que los hospitales no son todavía capaces de responder a las necesidades asistenciales, con interminables listas de espera, diagnósticos tardíos de consecuencias fatales y deshumanización hasta límites intolerables. Y todo eso falla, no por los profesionales, eso que quede claro, si no, sin el esfuerzo de los profesionales a los que este Gobierno ha llevado al límite de su capacidad de resistencia, la situación sería hoy mucho peor.



Lo que falla es la política sanitaria del Partido Socialista, de este Partido Socialista, diseñado para la propaganda, pero no para la gestión. Y si no ahí el fiasco monumental de la protonterapia, un ejemplo clarísimo de cómo la incompetencia de un Gobierno puede hacer descarrilar un proyecto que podría haber sido una oportunidad única.

Dos legislaturas, perdiendo el tiempo en anuncios y en titulares, y a día de hoy todo el trabajo está aún por hacer. Cuatro años, señorías, cuatro y un Gobierno entero ha sido incapaz de sacar adelante un pliego.

El Partido Popular terminó Valdecilla en 16, meses. Socialistas y regionalistas no han sido capaces siquiera de adjudicar el proyecto de la unidad en cuatro años.

Pero, pero ya sabemos algunas cosas. Sabemos que Valdecilla no será el único centro público con protonterapia, porque Sánchez lo ha saboteado, anunciando otras 10 unidades gratuitas para siete autonomías que restaron efectividad a la nuestra.

Sabemos que los fondos europeos comprometidos para su financiación, están cada día más lejos, porque no llegaremos con la obra acabada a 2023. En nuestro caso, ni Amancio Ortega ni los REACT-EU, el contribuyente cántabro, la señora que ahora mismo pasea por la calle Alta. Y sabemos que la puesta en funcionamiento de la unidad se retrasara por el momento hasta 2025, o sea, siete años después del primer anuncio.

En definitiva, que Valdecilla no será ni el único ni el primer hospital público con protonterapia. Mucha propaganda, y mucho empeño en poner etiquetas a los problemas en lugar de dedicarse a resolverlos, Sr. Zuloaga. Y es que un partido como el suyo, quien se empeña en sumar el sectarismo ideológico, a la ineficacia administrativa es una losa que aplastará a esta región y a la vista está.

Por cierto, por cierto, ¿son ustedes o saben ustedes que el Gobierno, que se dice que es el más igualitario y el más feminista de la historia de Cantabria y del mundo también, incumple la Ley de Igualdad? Lo han escuchado, incumple la Ley de Igualdad, que obliga a respetar el principio representación equilibrada entre hombres y mujeres en todas las consejerías, también en la consejería de Sanidad, apunte, Sr. Revilla, que veo que me mira con atención, 12 directivos en Sanidad esos que usted luego no conoce nada; 12 directivos y atención, 9 hombres, dos mujeres, y a día de hoy una vacante. Esto sí que es igualdad, sí señor, ¡viva la igualdad!

Y lo de su coalición, la ley del embudo, claro, lo ancho para ustedes y lo estrecho para los demás, lo estrecho siempre para Cantabria.

Sr. Revilla, ante este gran desastre que describen, bastante mejor que yo los profesionales, los sindicatos y los propios ciudadanos, y que su Gobierno no ha hecho nada por corregir ni de lejos, usted se ha mantenido como mero espectador. Contradecir en público al consejero, solo cuando ha visto que su mala gestión le podía salpicar. Intervenir para poner orden o destituirle, nunca. Y tengo serias dudas que vaya a rectificar su posición, a la vista de los sucesivos desastres que ha venido consintiendo la sanidad de Cantabria.

La consejería ha sido una mina de bandazos, de incompetencia y de irresponsabilidad, pero da igual lo que hiciera el consejero de Sanidad y da igual cuáles fueran las consecuencias. Da igual que, con sus restricciones extremas estuviera asfixiando a sectores económicos enteros, muy especialmente a la hostelería. Da igual que miles de pacientes se estrellen contra las tarifas telefónicas, de los centros de salud. Y da igual que la población mayor y más vulnerable de la Cantabria rural, tenga que desplazarse kilómetros porque llevan meses sin médico o le han cerrado el consultorio. Usted, como Pedro Sánchez, la culpa, de Putin, se ha lavado las manos y no ha intervenido para nada.

Yo solo le diré una cosa, Sr. Revilla, si tras 40 años de autonomía, el presidente no puede nombrar ni cesar a un consejero que no rinde y no puede intervenir ni liderar el Gobierno, no me refiero a medio Gobierno, sino a todo el Gobierno ni gobierna ni tampoco lidera su región. Piénselo. Piense lo que le dijo.

Y para terminar quisiera dirigirme al nuevo consejero de Sanidad, Raúl Pesquera. Probablemente muchos de los diputados que hoy ocupan un escaño en esta Cámara no lo sepan, no lo sepan, pero Raúl Pesquera formó parte de mi equipo en la Consejería de Sanidad, como director del Observatorio de Salud Pública. Sindicalista de UGT, militante del Partido Socialista, y se subió a un equipo de grandísimos profesionales cántabros, sin etiquetas y con enorme capacidad de escuchar, resolver problemas, de hacer a nuestra sanidad pública progresar. Estoy segura, cumplió bien con su cometido, y estoy segura que aprendió mucho de momentos extraordinariamente complicados.

Han pasado algunos años de aquello y hoy tú Raúl, eres el consejero de Sanidad y yo la líder de la oposición, y desde esta posición te deseo lo mejor, el mayor de los aciertos, porque lo sabéis bien de sus aciertos dependerá que la sanidad pública avance y no siga retrocediendo. Yo solo le voy a pedir dos cosas al consejero. La primera, continuismo no por favor, continuismo no, no dejes que los problemas continúen pudiéndose en un cajón. Aquí no se puede venir con el piloto automático, toma las decisiones que tengas que tomar; aunque te equivoque, es mejor hacerlo equivocándose que no hacer nada.



Conocerse el sistema, sabes que necesita reformas estructurales de calado y tienes instrumentos para afrontarlas, ahí están el Plan de Mejora de Atención Primaria, el de reducción de listas de espera, el Plan de Salud Mental, en atención a la cronicidad. Ahí está el pacto profesional por la sanidad pública de Cantabria, que suscribí con organizaciones colegiales, profesionales y sindicales. Solo tienes que recuperarlos, actualizarlos y mejorarlos, no los deseches por ser del Partido Popular, porque solo tienes un año para corregir el rumbo y después será probablemente demasiado tarde.

Y segundo algo que creo que sabe es hacer, escucha, escucha, escucha a los profesionales, cumple los compromisos pendientes con ellos y devuélveles, por favor, el reconocimiento, el respeto y la motivación que merecen. Y escuchar también a la oposición, porque tenemos mucho que aportar, algo sabemos, y tenemos voluntad de ayudar y porque en los últimos tiempos este Gobierno solo ha acertado cuando ha rectificado porque nos ha escuchado.

Se bienvenido, sea bienvenido, a partir de este momento de usted, señor consejero, y muchas gracias, presidente, por su benevolencia.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Muchas gracias, señora diputada.

Por el grupo regionalista tiene la palabra su portavoz, el Sr. Hernando.

EL SR. HERNANDO GARCÍA: Buenas tardes presidente, señorías.

Señor consejero, en primer lugar, darle desde la bancada regionalista su bienvenida a esta Cámara y desearle a usted y a todo su equipo mucha suerte en una tarea difícil y complicada, que acaba de asumir. Tarea difícil y complicada, que como ha visto, yo pensé que iba a tener diez días de margen para recuperar en cuestiones positivas, pero ha visto que no, ha visto que no.

La oposición tiene muy clara cuál es su estrategia. De usted, excepto esta intervención de 40 segundos de la líder de la oposición, prácticamente no ha hablado nadie. Si yo fuera la persona que fuera ocupar la consejería y alguien me contara la situación que han contado los miembros de la oposición, no sé si estaría sentado ahí.

La única ventaja que usted tiene es que usted sabe perfectamente que eso no es verdad.

Y miren, aquí cada uno podrá contar la anécdota personal que quiera, aquí cada uno podrá venir y dar los datos falsos que quiera, pero es una cuestión fundamental, miren, el ICANE acaba de publicar un informe, se llama "Cantabria en cifras 2021", en el que dice que el 55,6 por 100 de los cántabros están muy satisfechos o satisfechos con su sanidad y solamente un 23 por 100 de los cántabros están insatisfechos; esa es la realidad de Cantabria, no la que ustedes, señores del PP; no la que ustedes, señores del Grupo Mixto; no la que ustedes, señores de Ciudadanos, pretenden traernos aquí. Esa es la realidad que está en la ciudadanía de Cantabria, esa es la realidad de una sanidad que usted conoce muy bien.

Y miren, voy a comenzar, como no podía ser de otra manera, haciendo una referencia, sobre todo después de ver cómo hasta en la despedida se vilipendia al exconsejero Miguel Rodríguez. Miren, el Sr. Rodríguez ha tenido decenas de horas de debate en esta Cámara con todos los grupos parlamentarios y por eso mi intervención aquí debe ser de agradecimiento y de reconocimiento por su trabajo y también por los resultados de la sanidad cántabra, en una época tan complicada.

Miren, a veces hemos tenido posicionamientos diferentes y hemos discutido sobre ellos, siempre desde la lealtad y el acuerdo. Pero hemos pensado y valoramos que todas las decisiones que se han tomado desde la cúpula sanitaria, lo han sido por motivos técnicos, lo han sido inspiradas en lo mejor para la sanidad de los ciudadanos de Cantabria y en todo caso, aunque no nos hayan gustado, han seguido siempre una misma línea y eso creo que en política debe valorarse.

El Sr. Rodríguez ha sufrido lo peor de la soledad de la política, pero aquí, en la despedida creo que debe tener la seguridad de que la opinión mayoritaria de los ciudadanos de Cantabria es de que ha trabajado, se ha dedicado, y ha puesto todo su interés y su empeño, en que la sanidad pública de Cantabria saliera adelante en una época quizás la más complicada de la historia.

Por eso, por mucho que se diga, Sr. Pesquera, tiene usted una enorme tarea por delante. Una enorme tarea en seguir aquellas pautas que han sido correctas, que han dado buenos resultados, y ante una nueva situación que se nos viene encima, aunque el COVID parece que decimos que está desapareciendo, pero no es así y también debemos tenerlo en cuenta, creo que tiene un trabajo importante por hacer, que yo pensé que era de lo que vamos a hablar hoy; es decir, del trabajo que a usted le queda por hacer y no del pasado.

Miren, en primer lugar, tiene que mejorar todas las condiciones de los trabajadores, tanto del Servicio Cántabro de Salud como auxiliares vinculadas, este es un tema que usted conoce bien. Y además debe hacerlo teniendo en cuenta que la finalización de toda la problemática del COVID no es tan cercana como todos quisiéramos.



Debe también mejorar las condiciones de la política en materia de salud mental en Cantabria, sabe que ese es un reto, sabe que sanidad estaba trabajando en ello, sabe que su compañera consejera también está haciendo una apuesta clara en este sentido y debe continuar en esa línea.

Es necesario aumentar la eficacia y la eficiencia en proyectos fundamentales para Cantabria como la protonterapia ya lo han hecho, ya lo han hecho, ya está el pliego de condiciones, hay que seguirlo, hay que continuarlo. Pero no solo es eso, hay que seguir buscando alternativas en esos fondos europeos para áreas de investigación fundamentales para el desarrollo de la industria sanitaria de Cantabria y ahí tiene usted un papel muy importante.

Y cómo no, sobre todo tiene usted que dar respuesta al problema de la atención primaria. Me ha gustado escucharle decir en una entrevista que la atención sanitaria no puede ser solo telefónica, que es necesario volver a esa atención personalizada, que las circunstancias han hecho imposible, que yo entiendo, como todos los ciudadanos, como ese 56 por ciento de los ciudadanos que piensa que la sanidad en Cantabria ha funcionado bien, creo que ahí hay un elemento fundamental que deben modificarse. Debemos insistir en mejorar la atención primaria, sé que no es un problema de Cantabria es un problema de España, sé que no es un problema solo de poner dinero, es un problema de medios, es un problema de personas, es un problema personal, no solo de decisiones.

Nos va a tener a los regionalistas siempre apoyando las medidas que se tomen para mejorar la atención primaria, usted y su equipo, al que entendemos que va a dirigir con toda la profesionalidad, dedicación e ilusión de quien asume un reto, un reto importante, no tiene como han tenido otros consejeros toda la legislatura para llevarlo adelante, tampoco el consejero López Marcano, el consejero de industria tuvo toda la legislatura para llevarlo adelante, pero está avanzando en todos esos proyectos que son determinantes para Cantabria.

Yo estoy ilusionado con su nombramiento. Creo que usted y su equipo pueden dar ese nuevo impulso que necesita la sanidad de Cantabria, después de haber tenido a un consejero que ha estado en el peor momento de la historia, aguantando el mayor temporal que un consejero en esta materia podía tener.

Quiero decirle una cosa más, no haga caso a la mayor parte de las afirmaciones de la oposición. No, no les haga caso, no hay que no hay que fijarse en las opiniones de algún grupo al que se le hacen largos los plenos que tienen diez temas y prepararlos y eso que solo vienen a los plenos y no a las comisiones; no haga caso, no haga caso a aquellos que dicen que el presidente no tiene que cumplir la ley, porque es que esa es la única reflexión que saco yo sobre la reflexión de la portavoz del Partido Popular, es decir, la ley obliga al señor presidente a venir aquí a explicar su nombramiento, y ellos dicen que no tienen ningún sentido que venga pues entonces está diciendo que el presidente no cumpla la ley. No, no se preocupe, lo va a cumplir y lo va a hacer y lo va a hacer siempre.

Miren, lo más importante de todo esto es que usted va a tener aquí el apoyo leal, el apoyo permanente, como lo ha tenido el anterior consejero, como lo tiene este Gobierno de Cantabria del Grupo Regionalista y del Grupo Socialista, y con ello estamos convencidos que va a conseguir llevar adelante estos 4 objetivos que yo le he reseñado, pero también todos aquellos que, como parte de la política de su departamento decida llevar a cabo.

Cuente con nosotros, cuente con nosotros, porque aquí sí va a encontrar una voz y voto.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Muchas gracias, Sr. Hernando.

Contesta el presidente del Gobierno, Sr. Revilla.

EL SR. PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Revilla Roiz): Bueno, lo que es la política, me quiero imaginar qué hubiese pasado si yo no comparezco aquí, hago pequeño análisis antes digo si no llego a venir a dar cuenta, cumpliendo el Reglamento de esta Cámara, cuántas intervenciones hubiera habido ya de ruedas de prensa "el presidente se esconde, el presidente no daba la cara, el presidente..."

Yo vengo a hacer aquí lo que tengo que hacer, cumplir con el Reglamento de esta Cámara y dar cuenta de un cese y de un nombramiento, y debiera todo el mundo de considerarlo como algo normal, no tendría que ser objeto de ningún tipo de discusión que tiene que enseñar venir el Sr. Zuloaga. Pues mire, señor de Podemos, hágale usted una pregunta... (Murmulló)

No, no lo tiene fácil, igual que vengo yo cuando me pregunta, ¿o es que alguna vez le he dejado llevar a la tribuna cuando me preguntan? Hace usted una pregunta, al Sr. Zuloaga, señor vicepresidente, comparezca usted que le voy a preguntar por qué ha nombrado a este señor y entonces seguro que viene, no le queda más remedio, viene porque nosotros cumplimos.

Hubo un tiempo que no, claro usted no ha conocido aquí parlamentos en los que yo he estado que jamás en la historia se contestó a una pregunta gobernaba el PP nunca eh, pero a ninguna ni por escrito ni manera oral y era el mismo reglamento de ahora eh, la misma democracia de ahora. Pero no se contestaba, daba igual ¿cómo que mentira? Le voy a sacar yo las



480 preguntas que hice yo cuando gobernaba un presidente aquí que era del Partido Popular y no se me contestaron, 480, ya por hacerlas jamás, ni una; no diga que es mentira porque es que no estaba usted, yo sí, ya llevo unos cuantos años.

Y esto es lo normal, yo lo considero normal esto, viene a ser objeto de una normalidad, no de que encima de que vienes te digan usted a qué viene a dar cuenta de esto, por qué no ha venido el otro; vengo porque tengo la obligación de venir, encantado de la vida y hablo de los motivos del cese y de quien me ha propuesto, como es lógico, porque en una coalición naturalmente si a mí por ejemplo el vicepresidente que es el que me propone me da un nombre que yo tengo algún reparo y veo que tiene algún problema, pues yo se lo digo, digo oiga no, ¿pero qué reparo voy a poner a un señor al que conocemos todos? ¿quién no conoce a Raúl Pesquera? Todos le habréis visto alguna vez por ahí, sabemos a lo que se ha venido dedicando y a lo que se dedica. No hay ningún, pero que poner a su persona ni a su trayectoria.

Por lo tanto, cuando me da el nombre digo de acuerdo, no le quepa la menor duda que si yo encuentro en esta persona algún problema se lo digo, digo oye piensa en otro en que ese no le voy a poner yo a la firma, pero como no tengo nada que objetar, pues lo aceptamos. Y esto ha sido así y seguirá siendo si mientras sea coaliciones el Gobierno.

Lo (...) viene aquí a dar explicación de por qué en un momento determinado este consejero de industria, turismo, transporte, se le nombró y vine aquí a explicarlo como debe de ser. Y el presidente es el que nombra, el que nombra nadie más y desde luego si hay algún impedimento pues yo se lo hubiera dicho al vicepresidente, o incluso lo hubiera dicho que no pero como no le hay, bueno. Es que lo que dice Podemos descoloca claro, son una gente..., Podemos digo, VOX, VOX, lo de Podemos también me descolocaba..., no, lo de Podemos también me descolocaba aquí en el Parlamento, a veces los extremos te descolocan un poco.

Lo que yo no le he leído nunca que viene a luchar por, yo le he leído que viene a luchar por la sanidad de Cantabria, más allá que siendo consejero del Partido Socialista, pues oiga, barra para casa intentando en las elecciones sacar más votos, eso lo hace cualquiera, pero todos los que estamos aquí en este Gobierno estamos para luchar por los intereses de Cantabria.

Bueno, Ciudadanos, cierto que Ciudadanos y sobre Sr. Álvarez, ha sido muy crítico, muy crítico con la labor de consejero. Bien, aquí hay que admitir todas las opiniones él ha expuesto aquí sus opiniones, cosa que yo respeto, pero también que hay que respetar las opiniones de los demás.

Yo me he encargado mucho de resaltar que el tema de salvar vidas humanas no es mérito del consejero, sino del Sistema Cántabro de Salud, y al final eso sí cuenta eh y hacer un cálculo de si, por ejemplo, en Cantabria se hubiesen tomado medidas mucho menos restrictivas cuántos hubieran..., eso yo no lo hubiera valorado nunca, no lo sé, no lo sé. Lo que sí sé es que Cantabria ha librado la pandemia con unos datos comparativos con el resto de España en el tema de defunciones que nos pone a la cabeza con Canarias y Baleares. Una región donde a priori teníamos todas las papeletas para tener muchos más muertos por la edad que tienen los ciudadanos de media en Cantabria. Asturias por ejemplo nos ha doblado que está en las condiciones nuestras de personas mayores, y el País Vasco y Castilla y León, y en el entorno nosotros hemos estado con dos islas que han estado siempre en el aspecto de la pandemia mucho mejor que el resto de España, y ahora mismo estamos en una situación buena.

La vacuna fue muy bien también, que no lo ha mencionado, se hizo bien yo creo, más allá de un par de días que se demoró en empezar, pero, y hay que juzgarle sobre todo, por el tema de la pandemia, porque es que la sanidad en estos 2 años no ha sido otra cosa, es que no ha sido otra cosa, cualquier otro tema que haya ido mal atendido casi hasta es justificable cuando hubo un momento, un momento que recuerdo perfectamente que teníamos, creo recordar, 74 UCI y teníamos a cincuenta y tantos del COVID ocupando las UCI y cuando teníamos 480 en cama, cuando hay mil y pico, eso era tremendo.

Yo verdaderamente lo que no tiene explicación, y se lo digo de verdad, cuando se sacan aquí temas personales, me dejó impactado lo suyo y eso, señor consejero, y no dudo que sea verdad, eso no se puede trasladar, se lo digo a usted y a cualquiera. A mí me paran por la calle y me dice que le dan un año para mirar la artrosis esa que tiene, vamos me da igual que sea usted que otro, vamos llamo al consejero, oiga, hay este caso que es inadmisibles entonces, a esto hay que poner remedio, y yo no dudo a veces los casos personales, no, no es verdad, pero no porque sea un diputado es que no es admisible eso.

Ahora le voy a decir una cosa, eh, no vayamos a pensar y ha dado un dato del ICANE de lo que piensan los cántabros de la sanidad, la sanidad de Cantabria goza de mucha aceptación, ahora además está hecho ahora, después de una pandemia por parte de los cántabros. Tener solamente en contra un veintitantos por ciento ahora es muy complicado, eh, y tener o bien o muy bien a un 54, es un dato de los mejores de España, o sea que esa es la verdad de lo que hay.

Y ¡claro!, alguien piensa: Pero es que Cantabria en esto de las listas de espera... Pues si hay una lista de espera, inadmisibles, que es la tarea, una de las cuatro que yo le encomendado encarecidamente al consejero. Tenemos de media 121 días... 125 días, cuando España tiene 121; o sea que no estamos muy, muy fuera de la media.



Y en el tema de operaciones, un punto mejor que la media de España. Eso es un problema de este país, porque lo estamos viendo en manifestaciones de Galicia, de Castilla y León, de Madrid, de Cataluña. Hay 6 comunidades que están mucho peor que nosotros. Nosotros estamos en la media, aproximadamente. Inadmisible, ¡eh!, que las listas de espera tengan esos días.

Hombre, señora portavoz del Partido Popular, he tomado nota, ¡eh!: Ha hecho usted aquí un trámite de cara a la galería. Parece mentira, ¡eh! Parece mentira que lo diga la portavoz del principal partido de la oposición y alguien que ha sido vicepresidente del Gobierno y consejera de Sanidad: Un trámite para la galería. Que no, que no. La galería la puedo hacer en cualquier otro lado, ¡eh! Pero yo vengo aquí al Parlamento a cumplir con mi obligación.

Eso es lo primero que tendría que agradecer, que haya un presidente que cumpla con el Reglamento y que acuda a explicar cómo tiene que explicar y a contestar cuando le preguntan. Cosa a lo que nunca me he negado: a interpelaciones, comparecencias, en este caso a voluntad propia. Que no es la primera vez que pido comparecer a voluntad propia.

Pero de verdad, esas frases dichas por la portavoz del principal partido de la oposición, no son de recibo: Trámite de cara a la galería. Ya digo, si no llego a aparecer yo aquí hoy, qué hubiéramos escuchado mañana en los medios de comunicación: se esconde, no dan la cara.

Aquí hay quien pone en tela de juicio si es un cese o es una petición personal por motivos médicos. Yo de verdad he hablado con él, y estoy convencido que ha dimitido, estoy convencido. Es verdad que la presión que tenía pues era muy grande y que tiene problemas... ¡Hombre!, sé hasta los problemas que tiene; no todo el mundo va exteriorizando sus problemas médicos como lo hago yo, que cuento vida y milagros. Pero hay mucha gente reservada que tiene problemas y no lo cuenta.

Hoy nos hemos enterado de lo de las cervicales tuyas... Pero quién no sabe que a mí me han operado cuatro veces del riñón. Quién no lo sabe. Y que he estado aquí en este Pleno y me he puesto yo inyecciones, yo mismo, para parar los cólicos. Y lo he contado.

Pero hay gente reservada que no quieren que se sepa que tiene un problema. Pero les puedo asegurar que tiene un problema, tiene un problema y que le han recomendado que todo lo que sea permanecer en este cargo, agudiza ese problema. Y entonces yo me lo he creído, porque así me lo ha contado. Más allá de que haya explicado que tiene una diferencia de una consejera, etcétera.

Esto de la Sanidad es muy complicado y debiera de saberlo la vicepresidenta, que fue consejera de Sanidad, sabe que es muy complicado. Un mundo muy complicado. Yo no he encontrado ninguna comunidad autónoma donde la gente esté absolutamente contenta con la marcha de la Sanidad. Porque es que cada día hay más gente mayor; cada día, afortunadamente, la Sanidad tiene que dar respuesta a más demandas de los ciudadanos. Todo el mundo quiere el mejor tratamiento, todo el mundo quiere que se intervenga cuanto antes, que se le den los mejores medicamentos. Pero es muy complicado.

Y usted estuvo de vicepresidenta y consejera de Sanidad. Si hubieran hecho una gestión; que no lo hizo mal, ¡eh!, se lo reconozco, dentro de lo que pudo lo hizo bastante bien. Salvo que yo no estoy de acuerdo en el tema de Valdecilla, no estoy de acuerdo; que hayan quedado flecos que estamos pagando los demás. Importantes. Pero no lo hizo mal.

¿Sin embargo, qué resultado hubo de su partido donde la Sanidad es un componente muy importante de la gestión del Gobierno? Pues un desastre electoral que tuvieron.

O sea que, bueno, tuvo la oportunidad de hacerlo muy bien, quizá lo hizo bien, pero la gente no lo supo valorar. Y el resultado y las consecuencias fue que pasaban de una mayoría absoluta, a un grado de desastre electoral. Nunca se sabe.

Y luego hay una cosa que me ha sentado muy mal, y se lo digo. Miren, no hay nadie que sabiendo que hay... sabiendo, ¡eh!; porque claro, hace alusión -y es verdad- a que me vino a visitar, y aquí en el Pleno dijo que había unos funcionarios que estaban cometiendo presuntos delitos, prevaricación; a los que yo no conozco de nada. Recuerdo perfectamente lo que le dije: a la Fiscalía, a los Tribunales.

Yo, si estuviera tan seguro de que esto que me dice es cierto, vaya a los Tribunales, le dije. Cosa que hizo. Y le dije más; yo en un momento de mi vida fui a los Tribunales y condenaron: a 6 años y un día a aquella persona. Ahí ya no había prevaricación, había corrupción. Esto es prevaricación

Yo, desde luego, sabiendo, intuyendo que hay alguien -con datos, ¡eh! - que comete un presunto delito, ¡vamos! ni lo amparo, como ha dicho usted en unos medios de comunicación; no lo tolero. Porque yo no he robado en mi vida. Y, por tanto, si no lo he hecho, no voy a consentir que nadie a mi alrededor, sabiéndolo, lo haga.

Entonces, yo le dije que, si estaba tan segura fuera a los tribunales, cosa que hicieron. Encantado.



También le digo una cosa, si en aquel momento se produce la sentencia condenatoria por prevaricación de dos altos funcionarios a los que no he nombrado yo, sino la consejera; yo la ceso. Sabiendo eso, la ceso fulminantemente. Pero ¡claro!...

Y luego pues hay todavía las dudas de que vaya a salir, como si estuvieran deseando que no se fuera a realizar, el tema de la protonterapia. Se va a hacer. Se va a hacer. Y hemos conseguido 11 millones.

Y además vamos a renovar tanto en la protonterapia como en el MUPAC, en La Pasiiega; en la protonterapia no porque tenemos los recursos. Pero en La Pasiiega y en el MUPAC, vamos a renovar las anualidades para que siga el Gobierno aportando las cantidades que nos permitan hacer o llevar a cabo esos proyectos.

Y le voy a decir una cosa. Ustedes no cumplieron con Valdecilla en los pagos que tenían pendientes, y este Gobierno sí. Hay que reconocerlo. Nos han pagado de manera voluntaria 44; por sentencia, 22. Y hay en el presupuesto este año otros 22. Y si hay un nuevo presupuesto este año, que espero que le haya, aparecerán otros 22. No le quepa la menor duda. Para saldar la deuda completa: otros 22. Más las partidas del MUPAC y las partidas del polígono de La Pasiiega.

Bueno, yo he venido a cumplir con mi obligación. Estoy convencido de que tenemos un buen consejero. Conoce muy bien la Sanidad de Cantabria. Tiene capacidad de trabajo. Y vamos a juzgarle a partir de ahora.

Él sabe cómo sabemos todos, qué retos tiene la Sanidad de Cantabria; él mejor que nadie, que está dentro de la casa. Y yo desde luego no solamente les doy un voto de confianza, es que va a tener todo el apoyo del Gobierno. Y que cuando haya algún problema, yo desde luego voy a ser el primero en decirle: esto no me gusta, esto creo que debiera ser así, etcétera.

Menos en materia sanitaria, estrictamente sanitaria; que ahí yo respetaré siempre a los que saben, que son los médicos.

Las resoluciones de la pandemia, todas las ha tomado Sanidad sin pasarlas por el Consejo de Gobierno. No tiene esa obligación, para nada. Son resoluciones sanitarias.

Y yo lo más que he hecho alguna vez es discrepar como cualquier ciudadano, pero respetarlo y no tener injerencia en una materia que es fundamental. La salud de los ciudadanos.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Muchas gracias, presidente.